



***Podarcis muralis* Laurenti, 1768**

FAMILIA: *LACERTIDAE*



Autor: Alberto Gosá

LEGISLACIÓN:

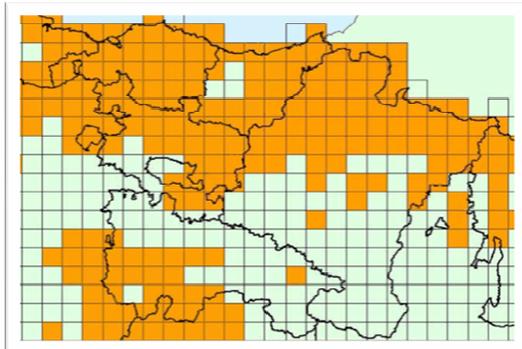
- Directiva Hábitat: Anexo IV.
- Catálogo Nacional de Especies Amenazadas: interés especial.
- Catálogo Vasco de Especies Amenazadas: no catalogada.

DESCRIPCIÓN:

Talla máxima de unos 70 mm (longitud cabeza-cuerpo). Hembras algo menores, diferenciadas de los machos, más robustos, por tener la cabeza proporcionalmente menor, con respecto al cuerpo, y presentar dos líneas dorsolaterales bien marcadas. Los machos tienen los costados más reticulados. En época de celo el vientre y la garganta pueden colorearse intensamente, con frecuencia de rojo o anaranjado. Conspicuas manchas negras, a veces ferruginosas, en la garganta y escamas maxilares.

DISTRIBUCIÓN:

Especie de procedencia europea, extendida entre la Turquía asiática y la península Ibérica, donde ocupa toda la franja eurosiberiana comprendida entre la Cordillera Cantábrica y el Pirineo, extremo oriental del Sistema Central y puntos dispersos y aislados del Sistema Ibérico. En el País Vasco es una especie común, que se rarifica hacia el Ebro. Se reparte por todo el término de Donostia-San Sebastián, compartiendo el hábitat con su congénere la lagartija ibérica*.





Autor: Iñaki Sanz-Azkue.

HÁBITAT:

Ocupa gran variedad de hábitats, en espacios abiertos con buena cobertura arbustiva. Claros y bordes forestales, setos de la campiña y bordes de prado y de regatas. De carácter antropófilo y costumbres rupícolas, coloniza pedregales, muros de piedra y construcciones humanas. Presenta poblaciones urbanas. Es el reptil más común en Donostia-San Sebastián, alcanzando hasta los acantilados costeros.

FACTORES DE RIESGO:

Las poblaciones de la península Ibérica se encuentran en el borde suroccidental del área de distribución de la especie, por lo que pueden resultar más sensibles a cambios en el hábitat, como los que podrían derivarse del calentamiento global, y a las interacciones con otros saurios próximos. Algunas poblaciones costeras e insulares cantábricas se encontrarían amenazadas por la introducción de otras lagartijas alóctonas, con capacidad invasora, que pueden desplazarlas de su hábitat original. En general, las poblaciones son saludables y abundantes.